

UN EJEMPLO PRÁCTICO DE INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA.

Análisis de las competencias de las mujeres deportistas.

Dra. Beatriz Gallego Noche, Departamento de Didáctica. Área MIDE. Universidad de Cádiz
(beatriz.gallego@usca.es).

1. Introducción

Este siglo pasado ha sido considerado como el *Siglo de las mujeres*, pues se ha avanzado en la consideración de la mujer como persona, con identidad propia, diferente de los hombres, pero con los mismos derechos. No obstante, aún quedan ciertas manifestaciones que reflejan que este *optimismo* es más un deseo que una realidad, pues si tomamos como referencia el deporte, vemos que es un ámbito donde la mujer apenas ha tenido cabida. Los estereotipos adjudicados a la mujer de dulzura, docilidad, fragilidad, y a los hombres como seres fuertes, bruscos, dinámicos... siguen estando vigentes y en la base de la actividad deportiva de la mujer haya estado limitada, y aún minusvalorada. Sin embargo, hay mujeres dedicadas al deporte de forma profesional que con sus actitudes e ideas pueden provocar el cambio cultural necesario para conseguir la igualdad.

2. Marco Teórico

Nos centramos en el ámbito deportivo porque se trata de un espacio creado por y para los hombres, donde socialmente están aceptadas las “diferencias” y las “desigualdades” parecen “naturales” (Antúnez, 2003), donde la mujer tiene que demostrar con más exigencia su capacidad. El deporte se convierte en el “*ámbito social perfecto para escenificar la identidad masculina: agresión y rivalidad bajo unas determinadas reglas*” (Buñuel Heras, 1996), pues la hegemonía masculina en el deporte es más resistente al cambio que cualquier otra área de la cultura (Hargreaves, 1993). A esta situación le podemos sumar los mitos que señala Benilde Vázquez (2001) y que tradicionalmente han frenado la participación de las mujeres: la *masculinización* a través del deporte, el deporte es *perjudicial para la salud de la mujer*, las mujeres *no tienen aptitudes para el deporte*, las mujeres *no tienen interés en el deporte*.

Ahora bien, ¿por qué es importante que las mujeres puedan acceder a la práctica deportiva?, ¿en qué medida el deporte puede favorecer la igualdad de género?, ¿qué papel ha de jugar la Educación? Para responder a estas preguntas podemos empezar señalando cómo la identidad femenina y masculina se construye socialmente a través de pautas conductuales diferentes para niños y para niñas. Se espera que la niña actúe de forma más pausada, más “afectiva”; al niño se le atribuye un comportamiento más dinámico, más “corporal”. En este proceso los aprendizajes motores y de utilización y percepción del propio cuerpo forman parte muy importante (Buñuel Heras, 1996), de ahí la necesidad de una educación en igualdad desde la misma infancia, donde niñas y niños tengan las mismas oportunidades de desarrollar su corporeidad como parte fundamental de su desarrollo global.

También es importante por la transformación que se está produciendo en cuanto a las “exigencias” sociales. No podemos negar que los cambios producidos en la sociedad acarreen cambios en el papel de la mujer. Como señala la profesora Benilde Vázquez (2001), el colectivo femenino se diversifica en función de la edad. Para las mujeres adultas y mayores el problema ha sido la lucha y el reconocimiento de la igualdad, así como la liberación de los estereotipos tradicionales; su elección estaba lastrada y casi siempre fueron elecciones “radicales”: trabajar dentro o fuera de casa, casarse o no, tener hijos o no. Para las mujeres jóvenes el problema es el reconocimiento y la afirmación; disponen de dos logros en mayor medida que las generaciones anteriores: el mayor nivel educativo y la independencia económica; estamos ante una generación de

mujeres que se sienten independientes, autónomas, seguras de sí mismas, más activas y con un mayor sentimiento de igualdad respecto a los hombres.

No obstante, hay algunos rasgos atribuidos de la identidad femenina que permanecen, por ejemplo la belleza (Alberdi, Escario y Matas, 2002). La preocupación por mostrarse bella ha sido algo que ha caracterizado a la mujer, como si su identidad dependiera de su grado de hermosura. Si a esto le sumamos que actualmente el modelo de belleza se extiende como único posible: ser delgada y esbelta, encontramos que la presión social va en camino de algo que pocas mujeres pueden conseguir. Por ello, la relación de la mujer con su cuerpo es en muchos casos insatisfactoria al no responder a ese ideal; además sienten que el no cumplirlo responde a su falta de esfuerzo o de control personal, de ahí que aparezcan problemas psicológicos relacionados con la alimentación que pueden convertirse en trastornos graves: la anorexia o la bulimia. La educación física y el deporte pueden contribuir a la resolución de estos problemas de salud (Vázquez, 2001), pues a través de la práctica deportiva se establece una relación cuerpo-mente más “sana”. La autoestima y el autoconcepto son más positivos, se ven a sí mismas como mujeres capaces, que viven su cuerpo.

Para seguir respondiendo a la pregunta de qué beneficios aporta el deporte queremos señalar las funciones de la actividad deportiva que recoge la Comisión Europea del Deporte, que configuran su especificidad: una **función educativa**, pues la actividad deportiva se considera un instrumento para equilibrar la formación y el desarrollo humano a cualquier edad; una **función de salud pública**, por mejorar la salud de las personas y la calidad de vida; una **función social**, siendo el deporte un medio adecuado para promover una sociedad más incluyente, para luchar contra la intolerancia y el racismo, la violencia, el abuso del alcohol o el uso de estupefacientes; una **función cultural**, al permitir echar raíces más fácilmente en un territorio, conocerlo, proteger el medio ambiente e integrarse mejor; y por último, una **función lúdica**, constituyendo una parte importante del ocio y del entretenimiento individual y colectivo.

En general, podemos apreciar en dicho documento lo que el deporte aporta al ser humano. Son funciones que no deben dejarse sólo para la parte masculina de la sociedad, sino que son beneficios para todas y para todos.

3. Objetivos de la Investigación.

El objetivo general es conocer qué aportan las mujeres deportistas profesionales al cambio en la concepción del deporte y a la igualdad; analizamos *modelos de rol* que facilitan la transformación de la práctica deportiva, y los factores influyentes en las situaciones de igualdad y discriminación de las mujeres en la misma (Gallego, 2004).

Así, a través del estudio de diez mujeres que han conseguido diferentes éxitos profesionales en el ámbito deportivo pretendemos: identificar y analizar las características, rasgos de personalidad y valores que influyen en la consecución de las metas deportivas; conocer las competencias de las mujeres que practican deporte y ocupan cargos de responsabilidad en el mismo; definir pautas de conciliación de la vida personal, social y profesional; determinar nuevos modelos de liderazgo; analizar los roles que éstas desempeñan (madre, pareja,...); e identificar sus aportaciones a las nuevas prácticas deportivas.

4. Metodología: Relatos de vida ligadas al deporte.

Nuestra investigación se realiza desde una perspectiva interpretativa, y a través de una metodología narrativa. Para el investigador es una tarea crucial, y un cometido ineludible “interpretar” los significados de las acciones que se investigan. Y los significados están en las personas que las realizan (Estebaranz, 2001). Por ello, nos importa lo que las mujeres dedicadas al deporte nos puedan decir respecto a cómo lo viven, cómo lo entienden, qué factores inciden en la

práctica deportiva... En definitiva, el significado que tiene para ellas el binomio mujer-deporte. A esto se une la reivindicación feminista de considerar el modo narrativo como la forma más apropiada de conocer y expresarse las mujeres y hacer historia desde sus protagonistas. A través de la narración se pone en escena las interpretaciones de los sujetos, se construye una unidad narrativa que posibilita el conocimiento sobre la acción (Bruner, 1997), y la comprensión de la práctica.

Las *historias de vida* permiten una reflexión dialéctica sobre las percepciones personales de la propia práctica (su sentido, sus contradicciones,...) y el pensamiento, dando origen al conocimiento de los puntos que quedan por solventar y para los que no se tiene respuesta (Evans, 1998); y sobre los que se busca información y conocimientos. La historia de vida supone contar hechos de forma ordenada, a través de una estructura coherente que, aunque no garantiza la veracidad de los datos narrados, sí dan consistencia al relato. La especificidad de la investigación narrativa se asienta, por tanto, en un nuevo modo de relación entre la persona que investiga y el tema/sujeto de investigación: unas relaciones más igualitarias de investigación -los sujetos crean sus propias historias-. Los distintos relatos son confrontados dialécticamente de forma que permitan leer la realidad, construir cultura e identidad en un nuevo relato (Bolívar, 2002; Goetz, y Le Compte, 1988). Este proceso dialéctico, de lo personal y lo social, es en sí mismo un proceso de construcción de conocimiento. Un conocimiento que parte de las vivencias individuales y que resulta en comprensión de la sociedad, proporcionándonos un referente desde donde analizar líneas de desarrollo convenientes, y propuestas y actuaciones políticas y educativas (Estebaran, 2004; Torradella, Tejero, Lemkow, 2001). Y puesto que pretendemos describir nuevas formas de ser mujer deportiva y presentar *modelos de rol* transformadores, necesitamos conocer la realidad de las mujeres que ocupan puestos de responsabilidad y toma de decisiones, y que practican deporte de alto nivel.

4.1. Identificación de los casos.

Una de las preocupaciones de la investigación biográfico-narrativa es la necesidad de aunar lo *biográfico singular en un marco de estructura más general*: el contexto sociocultural del grupo (Connelly y Clandinin, 1997). Nosotros estudiaremos la historia y trayectoria personal a través del análisis de cada caso: *perfil personal, familiar y profesional*; y los temas de *conciliación, competencias, liderazgo y visión social* mediante el estudio comparativo de los mismos.

Así, seleccionamos un grupo de mujeres relevantes, con diferentes éxitos profesionales, todas ellas del ámbito deportivo andaluz. El *proceso de identificación de casos* se hizo a través de diferentes fuentes: contacto directo con las Federaciones Deportivas Andaluzas, datos extraídos del BOJA, páginas Web del Consejo Superior de Deportes y de Comité Olímpico Español, revistas y periódicos deportivos, etc. En total elaboramos una lista de 61 mujeres que respondían a nuestras necesidades, de las que elegimos un total de 10 atendiendo principalmente al criterio de pluralidad (edad, estado civil, roles, modalidades deportivas,...).

4.2. Recogida de datos.

Lo datos con los que contamos sobre la experiencia y el significado de la práctica deportiva los hemos obtenido a través de una entrevista en profundidad, cuyas dimensiones configuran el eje por el que nos adentraremos en la vida de las mismas. Además de esta entrevista, completamos la información a través de la observación y de otras fuentes, como noticias y artículos de prensa. Hemos procurado recoger y analizar con las entrevistadas los *incidentes críticos* de la carrera profesional, de forma que sirva como instrumento de reflexión crítica en el momento de la entrevista y arroje más información para configurar la historia de vida.

Como la idea era llegar no sólo a los hechos, sino también al pensamiento y a los sentimientos se elaboró una guía¹ *en forma de constelación* donde los temas y las preguntas se agrupaban en función de una serie de categorías: *cuestiones de identificación personal, vida profesional, experiencias educativas y formativas, imagen de sí misma, relaciones personales, cuestiones de conciliación, competencias para la sociedad de la información, para el liderazgo y su visión del futuro.*

4.3. Análisis e interpretación de los datos.

El modelo de análisis.

El modelo para el análisis de los datos es el de *inducción analítica* (Erickson, 1989), dentro de la clasificación que realizan Behrens y Smith (1996, pág. 952) que presentan tres tipos de modelos de análisis. En nuestro caso se trata de un proceso de inducción incompleto, ya que no pretendemos llegar a elaborar una teoría, sino comprender en profundidad los casos y el contexto socio-cultural (Goezt y Lecompte, 1988; Taylor y Bogdan, 1996). Concretamente, el proceso que hemos seguido para el análisis de datos se basa en el *proceso de tres fases* de Miles y Huberman (1984): *reducir* la información, estructurar los datos a través de las *representaciones*, y *extraer y verificar* conclusiones a través del uso de procedimientos y métodos de análisis *prácticos, comunicables, no engañosos y enseñables* que dan credibilidad científica en la investigación cualitativa.

Realizamos dos tipos de análisis: *vertical/Historia de vida* y *horizontal/Análisis comparativo* (Kerchtermans y Katrign, 2000; Bolívar, Domingo y Fernández, 2001) y dos tipos de narraciones: la *historia de vida*, en total diez (Gallego, 2004); y otra colectiva, de carácter instrumental (Stake, 1998), que es la narración de las concepciones, hechos y aportaciones comunes, con la que perseguimos comprender algo *general* a través de la confrontación y cruce de *singularidades* (Latorre, Rincón y Arnal, 1996). Para el *análisis vertical*, hemos organizado cada historia de vida en torno a los aspectos más significativos y relevantes de las mujeres estudiadas, estructuramos los momentos claves en relación con los *factores internos* (valores, capacidades, motivaciones...) y con los *factores externos* (relaciones personales, la situación familiar, la carrera profesional,...); y hemos relacionado los tiempos fundamentales de toda biografía: pasado, presente y futuro. En el *análisis horizontal*, hemos llevado a cabo la comparación de cada perfil biográfico de vida, con el objetivo de descubrir patrones concurrentes, ideas comunes sobre la conciliación, la práctica deportiva femenina, su consideración profesional, el liderazgo, aportaciones al cambio social y cultural, y cuál es la visión que tienen de la sociedad futura.

5. Resultados y conclusiones: las aportaciones de las mujeres que abren camino en el deporte.

El análisis vertical. Un ejemplo de historia de vida, el caso de Mercedes Chilla.

Nuestra atleta se llama Mercedes Chilla López, es gaditana, su especialidad: lanzamiento de Jabalina, deportista de Alto Nivel, y está fichada por el Club de Atletismo Valencia Terra i Mar, uno de los mejores clubes a nivel español. Es una chica tranquila, sosegada, desprende ilusión cuando habla de su práctica deportiva; para ella el deporte le ofrece un cúmulo de satisfacciones que no encontraría en otra labor.

Vive en Jerez con sus padres, estudia Magisterio, especialista en Educación Física, aunque no se dedica plenamente a ella, ya que entrena mañana y tarde y se le hace muy difícil compaginar

¹ Guía, entrevista y sistema de categorías para el análisis de las entrevistas elaborados por el equipo de investigación para el *Observatorio: Andaluzas que abren camino*, en el marco de la investigación *Andalucía en e-igualdad*, y adaptados por Beatriz Gallego Noche para el colectivo de mujeres deportistas.

las dos actividades al mismo nivel. Espera seguir viviendo el deporte al cien por cien, pero por tiempo limitado, sabe que, por un lado, éste no puede solucionarle su vida profesional; y, por otro, que llega un momento en la vida de la mujer que tiene que decidir entre seguir haciendo deporte o dedicarse a su vida familiar. Como vemos, no es una idea nueva, ahora cabría preguntarse: ¿ocurre lo mismo con los hombres que se dedican al deporte de alto nivel?

La amistad, la sinceridad, el deporte y la familia: los puntos cardinales de la vida de Mercedes.

Si hablamos de los valores que mantiene Mercedes de los aprendidos en su formación, nos contesta que, aunque van cambiando, evolucionando y dependen del momento de la vida en el que esté, la amistad, la sinceridad, el deporte y la familia, conforman sus ejes para moverse en la vida. Es una chica que se define sincera, amiga de sus amigos, solícita tanto para ellos como para su familia; dice que se siente bien consigo misma cuando está para la gente que le importa. Estar con ellos, establecer un vínculo entre sus amigos, ella y su familia es lo que más le importa para estar bien. Así mismo, es deportista por vocación, para ella supone más que una afición, es una forma de vida que la realiza como persona, que le satisface y le completa, como ella comenta: “... Ahora mismo vivo para esto, pero es que me gusta vivir para esto... Estoy haciendo lo que me gusta y, además, me dan dinero por ello, conozco a gente, viajo... Me aporta, prácticamente, todo lo que necesito... pero también como a la vez estás viviendo cosas tan increíbles...”.

Es una chica a la que le gusta hablar, comunicarse; de hecho, piensa que la comunicación, el hablar los problemas, es el mejor camino para solucionar cualquier tipo de conflicto; se considera una persona pacífica, le gusta la tranquilidad, estar consigo misma o en compañía de los demás en un ambiente distendido y apacible.

Estudia Magisterio, especialista en Educación Física, pero como ella dice, va “un poco lenta”, porque entrena todos los días mañana y tarde, a veces se tiene que quedar sin salir, pero a ella no le importa, le echa muchísimas ganas y se divierte con lo que hace, disfruta entrenando: “... Parece que es monótono, pero para mí no lo es; un día haces cuerda, otro día haces balón medicinal, otro día haces no sé qué... Y que, generalmente, te gusta lo que haces. Además, cuando está mi entrenador sobre todo, te intentas poner metas cada vez más altas... Yo sé que si no estuviera en Atletismo, estaría apuntada en un gimnasio, no tanto como entreno ahora, pero sí estaría haciendo cosas, porque me gusta hacer deporte, me parece importante tanto para sentirte bien, como para tener un cuerpo bonito y es bastante saludable...”

“Mi familia me gusta, para mí es la ideal...”

Mercedes vive con sus padres en Jerez, tiene una hermana, Blanca, que estudia Psicología en Sevilla, pero ahora vive con ellos. Ésta es su familia, y para ella es la ideal. Cuando la describe lo hace con verdadera pasión: su padre, complaciente: “Mi padre es súper comprensivo, lo que está mal, le parece mal igual que a todo el mundo, pero, vamos, que yo tampoco soy mala hija –risas-...”; su madre, afectuosa, amable: “Mi madre, es la caña –risas-, súper cariñosa, siempre me está preguntando por lo que hago, aunque no entienda muy bien, es súper linda...”; y su hermana, amiga, confidente: “Y a mi hermana la quiero un montón, digamos que es a la que más quiero, es como mi amiga, muy tolerante, no sé, la admiro un montón, me encanta su forma de ser, aprendo de ella...” Por eso, termina diciendo: “Mi familia me gusta, para mí es la ideal”.

De hecho, al hablar de personas claves en su vida, además de referirse a cada una de las que han entrado en su “círculo” (amigas y entrenador), señala a su madre, a su padre y a su hermana. Ninguno de ellos tienen relación con el deporte en su desarrollo profesional; sin embargo han constituido el apoyo principal para que ella se dedicara profesionalmente al deporte, ya que confiaron en ella, y en el día a día le facilitan el “terreno” para que pueda dedicarse de lleno a los entrenamientos y a las competiciones, incluso en alguna ocasión le hicieron un regalo por ganar una competición. Siempre ha contado con el apoyo de sus padres: “... siempre han

creído en mí, han visto que me lo he tomado en serio, que era más que un hobby para mí, que tenía mucha ilusión por entrenar y por ir a los Campeonatos...”

Si tiene algún problema en su familia, le afecta a la hora de desempeñar su actividad deportiva, entrena mal, no se concentra... Todo lo que le pasa en su vida personal, le afecta a nivel profesional; aunque intenta que le pase lo menos posible, incluso entrenar le puede servir de desahogo; pero lo que sí necesita es estar “en paz con su gente”.

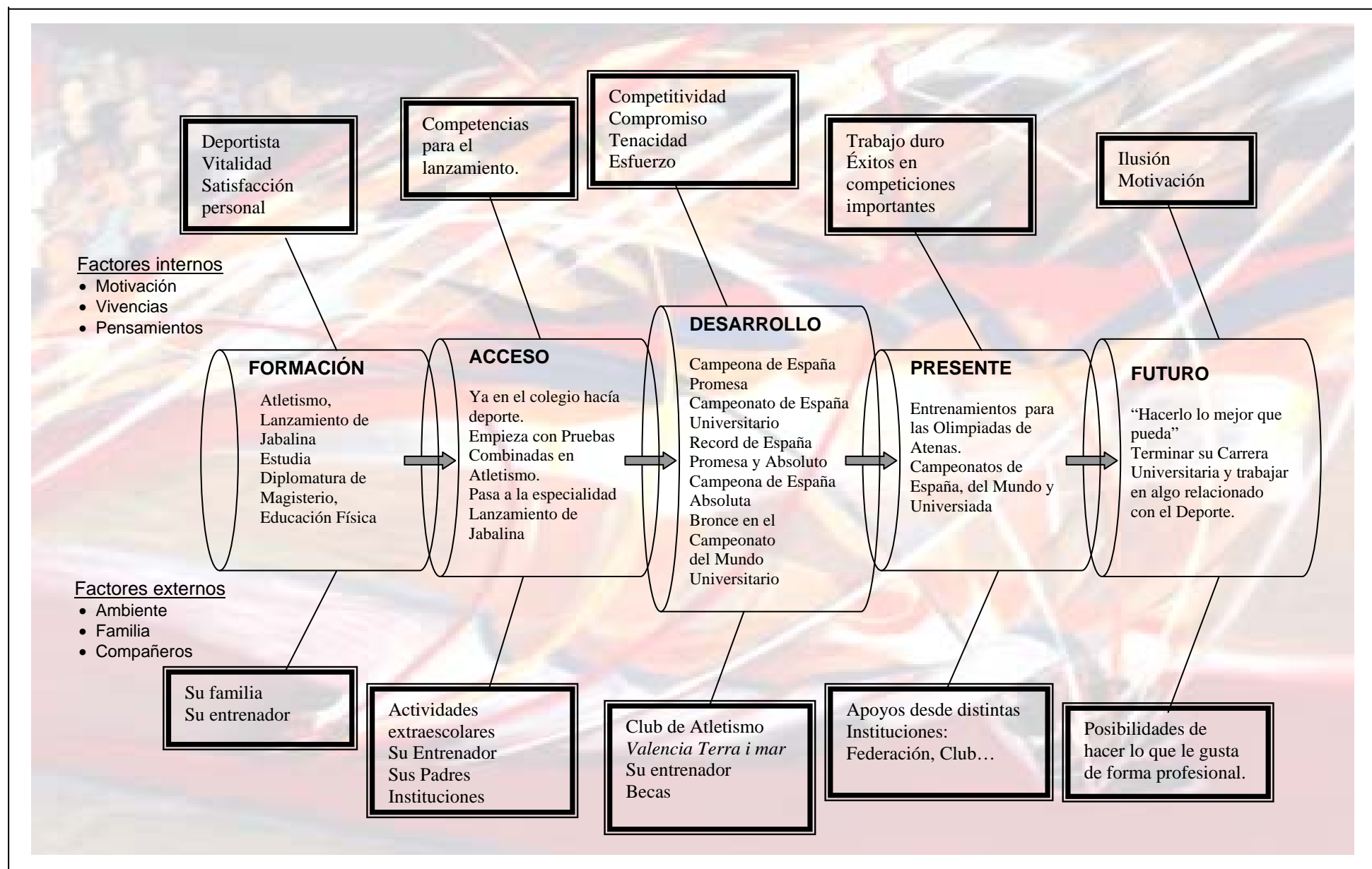
Mercedes no tiene pareja, principalmente porque es joven; pero también, comenta que le falta tiempo, entre los estudios y los entrenamientos, los amigos y su familia, está un poco ajustada. Las relaciones que ha tenido han sido difíciles, ya que no puede pasar mucho tiempo con la pareja, y acaban “estropeándose”. Las mujeres jóvenes, no quieren renunciar a su vida por un compañero, ahora buscan su realización personal, sus prioridades. Nuestra lanzadora, sabe que es complicado; primero encontrar a la persona, después, cuando lo encuentras, que sea un chico que haga deporte, para compartir con ella su gran pasión, que comprenda sus “idas y venidas”, sus ausencias, sus “sacrificios”... Es curiosa su visión de la comunicación en la pareja; cuando le preguntamos si ella cree que el hombre le da la misma importancia a la comunicación que la mujer, contesta: “No, yo creo que pasan tres kilos de eso (risas)... hablar por hablar, por decir: vamos a hablar un rato de nuestra relación... Yo pienso que no”... Por eso, exige sobre todo sinceridad en la pareja; franqueza a la que se llega a través de la comunicación. Perdona una infidelidad siempre que se la cuenten, lo hablen y se vea si eso tiene de fondo algo más, si no va bien la pareja, qué hay que solucionar..., en fin, conexión, intercambio.

El deporte le aporta casi todo lo que necesita.

Mercedes empezó a hacer deporte desde muy pequeña, pero obtuvo su primer triunfo a los dieciséis años, cuando quedó Campeona de España Cadete. Su principal motivación para practicar deporte es que le satisface personalmente, no lo hace por el dinero, aunque le gustaría poder vivirlo como una profesión. Como ella dice, si no hiciera atletismo, haría otro tipo de deporte, es lo que necesita para sentirse bien, mantenerse estéticamente y estar en forma; es lo que le apasiona: “entreno mañana y tarde, que a cualquiera le quemaría, y hay muchas veces que me tengo que quedar sin salir, y a mí me da igual. Ahora mismo vivo para esto, pero es que me gusta vivir para esto... Estoy haciendo lo que me gusta...”

Con nuestra atleta pasa lo que con otras en todas las cuestiones referidas a la igualdad entre hombres y mujeres, no lo ven como algo que ya se dé, tampoco lo nota en su desarrollo deportivo, siempre se alude a las diferencias físicas entre el hombre y la mujer, algo que si bien es verdad, también es el principal argumento para perpetuar las diferencias en un campo acotado para las mujeres.

Cree que no es posible que la mujer practique deporte de alto nivel y que a la vez sea madre, principalmente por los entrenamientos, porque no puedes dejar de entrenar tanto tiempo, pierdes la forma; pero también porque cree que entre los entrenamientos y las competiciones, hay una carencia en el tiempo que el niño necesita estar con la madre. Para ella, hay un vínculo especial entre la madre y el niño en esa edad tan temprana, independientemente de que el padre esté o no en casa. Cree que, personalmente, contribuye a la igualdad entre hombres y mujeres, pone el ejemplo de cuando va al gimnasio a entrenar, ya que es la única mujer que está allí, cogiendo pesas, haciendo ejercicio..., igual que ellos; su actitud es de una persona que piensa que por ser hombre no va a ser mejor que ella; entrena, trabaja duro, y piensa que puede llegar, físicamente hablando, a ser igual o mejor que un hombre.



El camino de una deportista de élite está lleno de dificultades, apoyos, luchas, éxitos... La principal dificultad para Mercedes es la presión que soporta al tener que competir todos los fines de semana y tener que rendir en todas las competiciones: “Es difícil, estar bien en todas las competiciones, es casi imposible, y eso me estresa, porque, generalmente, entrenamos para una competición, todo el año entrenando, para que te salga bien una en especial; entonces, si antes estás bien, y vas haciendo marcas, bien, pero en cuanto bajas en una competición, ya está la gente diciéndote que has fallado... Te quema...” También le preocupan las lesiones, de hecho nos comenta que, en ocasiones, ha tenido que competir lesionada, y que lo ha notado en los resultados y en el esfuerzo; el deporte de alto nivel no es sano. Sus apoyos han sido la familia, como ya comentamos, y su entrenador, persona clave en su desarrollo deportivo, con él aprende la técnica, y por el que se contagia de entusiasmo.

Mercedes ha luchado mucho por llegar a donde está, sus éxitos deportivos han llegado después de trabajar duro, no le han regalado nada, y no va a parar aquí; tiene 26 años y mucha ilusión por seguir avanzando en el terreno deportivo; su más reciente logro, ha sido la Medalla de Bronce conseguida en los Campeonatos Europeos de Atletismo disputados en Gotemburgo (Suecia), éxito que ha marcado un antes y un después en el atletismo español.

El análisis horizontal. Compartiendo significados...

La planificación y la organización: ejes de la conciliación de las mujeres deportistas. La ausencia de reconocimiento social del deporte femenino, la escasez de recursos económicos, la falta de publicidad..., hacen que las expectativas de las mujeres que practican deporte sean bajas y consideren la actividad deportiva más bien como una afición, que como un posible campo profesional. Tienen que compaginar multitud de actividades con la práctica deportiva, primando los estudios, el trabajo o las responsabilidades familiares. Tienen en común una gran disciplina en la organización de los tiempos, cada hora está sujeta a entrenamientos, concentraciones, competiciones... En los casos de mujeres que están casadas y han tenido que conciliar su vida familiar y laboral con la actividad laboral del marido, es ella la que ha renunciado a lo que tenía hasta entonces para estar al lado de su pareja, ha tenido que decidir entre sus proyectos profesionales y su vida familiar: “...vine a Sevilla por mi marido... Venir aquí era poner mucha distancia de por medio, romper con cosas que me habían costado muchísimo.... Tenías que elegir, o apostabas por la profesional o por la personal, y bueno, aunque elijas, las elecciones son duras...” (G.J-G.).

Mujeres que lideran a través de la comunicación y el diálogo. Para nuestras directivas es muy importante estar visibles para los que dependen de ellas; ante cualquier problema o duda intentan dialogar y estar disponibles. Creen que el mejor medio para solucionar cualquier contratiempo es conocer todos los puntos de vista y no dar por supuesto que ellas tienen la razón por el simple hecho de ser las responsables: “si alguien tiene algún problema que lo hable todo, porque no tienes que ser tu la perfecta... Es bueno reconocer los errores” (E.R-C.). Tienen la capacidad para tomar decisiones tanto de corto como de largo alcance, y en ocasiones arriesgadas, pero en todos los casos prefieren no utilizar ese poder para imponer su criterio, prefieren dialogar. La *calidad humana* es un rasgo que comparten las mujeres que desempeñan puestos de responsabilidad en el deporte, es una cualidad que tienen bastante clara y que se traduce en la capacidad de ayudar, tanto a nivel personal como profesional, intentan que las relaciones sean fluidas y horizontales: “... He estado ahí (como jugadora), y sé de qué he carecido y lo que me hacía falta..., ahora que estoy aquí (puesto directivo), tengo que intentar darlo y creo que he sido un buen enlace entre los entrenadores y lo que es la federación en sí.” (M.D-R.V.). El principal cambio que han percibido desde que lideran es una mejora en las relaciones personales de su equipo de trabajo.

Liderazgo horizontal y trabajo en equipo. La falta de competitividad agresiva, hace que estén más alerta a las necesidades del grupo de trabajo e intervengan a todos los niveles, la relación es más paralela: “... pienso que la mujer cuando está arriba tiende a intentar dialogar con la gente, sin embargo, el hombre cuando está en un alto cargo, es él, y sólo él y solamente él...” (E.R-C.). Esta

capacidad de relacionarse con todos sus colaboradores, no significa falta de autoridad a la hora de solucionar algún problema de incompetencia. Nuestras mujeres huyen de actitudes individualistas; para ellas lo principal es el trabajo en equipo. La flexibilidad en el horario de trabajo es vista como una de las medidas a tomar para hacer posible la conciliación de la vida familiar con la laboral y facilitar el sentimiento de pertenencia a un grupo.

Competencias para la Sociedad de la Información.

Autodidactas. La curiosidad es un rasgo que predomina en las mujeres que hacen deporte, pues casi todas se acercaron a la práctica del mismo para conocer algo nuevo que les llamaba la atención. Son personas a las que les apasiona aprender de todo lo que les rodea, quieren aprender para mejorar. Son muy observadoras.

Gestión de las Nuevas Tecnologías. Las mujeres de nuestro estudio las utilizan para su actividad deportiva, incluso a las que no les coincide el lugar de residencia con el lugar del puesto de trabajo, realizan su labor a través de la Red. Tanto para su actividad deportiva, como laboral o para sus estudios, utilizan distintas fuentes de información, y afirman haber aprendido a seleccionar la más importante en función de la utilidad que tienen para su vida diaria.

Autoestima y autoimagen. Las mujeres que hacen deporte afirman que practicarlo les da más seguridad en ellas mismas; su cuerpo es la principal herramienta para desarrollar su actividad deportiva, lo cuidan, lo miman y lo aceptan, comen bien, sin obsesionarse, les preocupa su salud personal, y saben que a través del ejercicio consiguen estar en buena forma y los hábitos de vida son más saludables (no fuman, no beben alcohol, comen menos grasas, llevan una vida más activa...). Conocen sus propios límites y posibilidades, saben qué son capaces de hacer y hasta dónde pueden llegar, lo que les ayuda a aceptarse tal como son, a confiar en sus propias capacidades.

Comunicativas. Todas nuestras deportistas de alguna u otra forma se definen personas muy comunicativas. Para ellas, la comunicación configura el eje de las relaciones, y es que cuando hacen deporte no pueden sentirse como una persona individual; el/la deportista nunca está solo/a, siempre forma parte de un equipo, aunque sea de dos personas (el/la deportista y el/la entrenador/a) y en esa relación es muy importante que haya comunicación, para que se establezcan los lazos necesarios de compenetración y afinidad.

¿Cómo abren camino hacia la igualdad?

Valores femeninos. Las mujeres dotan al deporte, tradicionalmente considerado como ámbito masculino, con valores más cercanos a cómo viven sus propias emociones: conexión, apoyo, etc. dejando la competitividad y la agresividad en un segundo plano. Gracias a su presencia en el mundo deportivo el tema de la feminidad tradicional empieza a cuestionarse hacia modelos considerados como más masculinos de vivir la corporeidad femenina, potencian el descubrimiento de su identidad personal a través de su propia forma de vida, manteniéndose lo más inmune posible a los estereotipos de delicadeza, inactividad, etc. “...Siempre había escuchado que las niñas no jugaban al fútbol. Cuando era pequeña la gente se metía conmigo...” (A.B-L.). Se rompe con la línea tan fuertemente delimitada de lo que son comportamientos femeninos y masculinos o cómo es o no un cuerpo de mujer femenina. Conocen sus obligaciones, son responsables y comprometidas, son concientes del esfuerzo y el trabajo duro, saben que los éxitos no vienen porque sí.

Mirando al futuro con optimismo, pero conscientes del esfuerzo que queda por hacer.

La diferencias entre sexos, y la fuerte asociación que aún predomina del deporte y la masculinidad todavía supone una barrera para las mujeres, tanto de forma directa: dificultades para acceder al deporte; como de forma indirecta, las mujeres son las que se quedan embarazadas y las principales responsables del cuidado de los hijos e hijas. No obstante, nuestras deportistas son en su mayoría mujeres jóvenes que ven el futuro con grandes posibilidades, sienten que se van dando pasos hacia la igualdad de oportunidades y que ellas son partícipes de ese cambio, sobre todo en el derrumbamiento de estereotipos. Creen que lo importante es tener un referente claro en cuestión de valores para poder contribuir, en la medida de sus posibilidades, a crear una sociedad más igualitaria,

no sólo para las mujeres, sino para todas las personas. Hay que aceptar las diferencias, eso nos hace crecer como individuos, pero no discriminar por ser diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi, I., Escario, P., Matas, N. (2002). *Mujeres jóvenes: El avance hacia la igualdad*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Antúnez, M. (2003). *Participación de la mujer en la Elaboración y Concreción de Políticas Deportivas*. [Recurso en línea, consultado el 3 de diciembre de 2008]. En: <http://www.mujerydeporte.com/analisis/politica/Participaci%F3nPolíticasAntunez.pdf>
- Bolívar, A.; Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid. Editorial La Muralla.
- Behrens, J. y Smith, M. (1996). Data and data analysis. En Berliner, D.C. y Calfee, R.C. (eds.) *Handbook of Educational Psychology*, New York, MacMillan, pp. 945-989.
- Bolívar, A. (2002). "¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). [Recurso en línea, consultado el 5 de noviembre de 2008]. En: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Buñuel Heras, A. (1996). *Mujer, Machismo y Deporte*. [Recurso en línea, consultado el 30 de mayo de 2008]. En: <http://www.arrakis.es/~santique/mujer4.doc>
- Conelly, F.M. y Clandinin, D.J. (1997). Narrative Inquiry. En Keesee, J.P. (ed.) *Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook*. Great Britain. Pergamon, pp.81-86
- Denzin, N.K. (1997). Biographical Research Methods. En Keesee, J.P. (ed.) *Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook*. Pergamon, pp.55-61
- Estebaranz García, A. (2001). *Planificación y construcción del cambio en Educación Secundaria*. Sevilla. Mergablum.
- Estebaranz García, A. (2004). *Andaluzas de Ayer, Hoy y Mañana. Abriendo Caminos. Vol. 1. Observatorio e-igualdad*. Sevilla. Diputación de Córdoba.
- Evans, M. (1998) Using story to promote continuing professional development for teachers. *Journal of In-service Education*, 24 (1), pp. 47-55.
- Gallego Noche, B. (2004). *Andaluzas que abren caminos en el deporte*. Sevilla. Diputación de Córdoba.
- Goetz, J. P. y Le Compte M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Morata.
- Hargreaves, J. (1993). Promesa y Problemas en el ocio y los deportes femeninos. En Brohm, J.M (ed.). *Materiales de sociología del deporte*. Madrid. Ed. La Piqueta.
- Kerchtermans, G. y Katrign, B. (2000). Developing Micro-Political Literacy: A Narrative-Biographical Study on Teacher Development. *Annual Meeting of the American Educational Research Association*. Nueva Orleans, Los Ángeles.
- Latorre, A.; Del Rincon, D. y Arnal, J. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona. Editorial Hurtado.
- Maykut, P. y Morehouse, R. (1994). *Beginning qualitative research: a philosophic and practical guide*. London. Falmer Press.
- Miles, M.B. y Huberman, A.M. (1984). *Qualitative data analysis. A soucerbook of new methods*. London, Berverly Hills, Sage Publications.
- Stake, R. (1998). *Investigación con Estudio de Casos*. Madrid. Morata.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.
- Torrabadella, L.; Tejero, E.; y Lemkow, L. (2001). *Mujeres y lucha cotidiana por el bienestar*. Barcelona, Icaria editorial, Sociedad y opinión.
- Vázquez Gómez, B. (2001). *Nuevos Retos para el Deporte y las Mujeres en el Siglo XXI*. [Recurso en línea, consultado el 15 de octubre de 2008]. En: <http://www.mujerydeporte.com/analisis/BenildeBilbao2001.pdf>